

Resumen

Los otros vuelos de la muerte

Bombardeos de población civil en el Sáhara Occidental

Carlos Martín Beristain (Director)

Antonio Martínez Torres

Alejandro Valencia Villa

Sergio Campo Lladó



Asociación de Amistad con el
Pueblo Saharaui de Sevilla



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea



HEGOA: INSTITUTO DE ESTUDIOS DE POLÍTICA INTERNACIONAL
INSTITUT D'ESTUDIS D'INTERNACIONAL I POLITICA INTERNACIONAL

Resumen

Los otros vuelos de la muerte

Bombardeos de población civil en el Sáhara Occidental

Carlos Martín Beristain (Director)

Antonio Martínez Torres

Alejandro Valencia Villa

Sergio Campo Lladó



Asociación de Amistad con el
Pueblo Saharaui de Sevilla



Editado por:



www.hegoa.ehu.eus

UPV/EHU. Edificio Zubiria Etxea
Avenida Lehendakari Aguirre, 81
48015 Bilbao
Tel.: 94 601 70 91
Fax: 94 601 70 40
hegoa@ehu.eus

UPV/EHU. Centro Carlos Santamaría
Elhuyar Plaza, 2
20018 Donostia-San Sebastián
Tel.: 943 01 74 64
Fax: 94 601 70 40

UPV/EHU. Biblioteca del Campus de Álava
Nieves Cano, 33
01006 Vitoria-Gasteiz
Tel./Fax: 945 01 42 87



Asociación de Amistad
con el Pueblo Saharaui
de Sevilla

www.saharasevilla.org

Virgen de la Antigua, 4 bajo dcha.
41011 Sevilla
Tel.: 954 28 22 05 / 954 27 41 04
Fax: 954 28 20 46
aapss@saharasevilla.org

Resumen. Los otros vuelos de la muerte. Bombardeos de población civil en el Sáhara Occidental.

Autoría: Carlos Martín Beristain (Director), Antonio Martínez Torres, Alejandro Valencia Villa
y Sergio Campo Lladó.

Ilustración de la portada: Federico Guzmán
Impresión: Lankopi, S.A.
Diseño y maquetación: Marra, S.L.

Marzo de 2016
Depósito Legal: BI-747-2016
ISBN: 978-84-16257-11-9

Proyecto financiado por:



Aieteko Jauregia
Aiete Pasealekua, 65-2
20009 Donostia-San Sebastián
www.euskalfondoa.org

Esta publicación es fruto del Proyecto sobre
“Violaciones de Derechos Humanos en Sáhara
Occidental. 2015. Financiado por Euskal Fondoa.



Except where otherwise noted, this work is licensed under
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Documento bajo licencia Creative Commons: Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 España. Se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente con libertad, siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Índice

Introducción	5
El caso del bombardeo de Um Dreiga	5
Bombardeo en Guelta, Amgala y Tifariti	8
Evaluación de víctimas sobrevivientes de bombardeo de Um Dreiga	9
Historias clínicas y de vida	10
1. Ahmed Ahmed Salem	10
2. Embatu Abdelahe Abdelaziz	13
Valoración de las secuelas en las víctimas evaluadas	15
Violaciones de derechos humanos e infracciones del derecho humanitario cometidas	17
Marco legal	17
Recapitulación de crímenes	18
Anexo. Listados provisionales de víctimas fallecidas y heridas	19

Introducción

El trabajo *El Oasis de la Memoria*¹ editado en 2012 por el Instituto Hegoa de la Universidad del País Vasco, constata de manera amplia y documentada las graves violaciones de los derechos humanos perpetradas contra la población saharauí por parte de las fuerzas de seguridad de Marruecos en diferentes épocas.

Entre las violaciones documentadas, por primera vez con numerosos detalles y datos, se encuentra un hecho que resultó trascendental para el devenir del pueblo saharauí. Se trata de los bombardeos en febrero de 1976, siendo el del campamento de Um Dreiga el que más número de población civil desplazada acogía y el más afectado por el alto número de personas muertas y heridas.

Por primera vez se compilaron y contrastaron los testimonios de 50 víctimas sobrevivientes de esos bombardeos, recogiendo los nombres de numerosas víctimas que resultaron muertas y heridas graves.

Además de Um Dreiga, se referencian otros bombardeos llevados a cabo en esas fechas y la mayor parte de las conclusiones son extrapolables a estos últimos, dado que las circunstancias eran muy similares o idénticas. Además de constituir ataques a la población civil que se encontraba desplazada o en medio del éxodo, tanto por los testimonios de la época como por los datos contrastados, el tipo de heridas producidas y la evaluación médica de las mismas, se concluye que se utilizaron bombas incendiarias y, probablemente, fósforo blanco.

El presente resumen recoge las referencias a los bombardeos, así como un estudio médico y psicológico de las víctimas sobrevivientes que fueron entrevistadas. Las huellas de los bombardeos están escritas en fracturas, heridas, cicatrices y miedos. También se incluye una síntesis del marco jurídico del derecho internacional que es aplicable al caso, y que supone la responsabilidad internacional de Marruecos. Por último, se incluye el listado de personas muertas y heridas en los bombardeos cuyos nombres han podido ser identificados.

1 MARTÍN BERISTAIN, Carlos y GONZÁLEZ HIDALGO, Eloísa: *El Oasis de la Memoria. Memoria histórica y violaciones de los Derechos Humanos en el Sáhara Occidental*. Bilbao, Hegoa, 2012.

El caso del bombardeo de Um Dreiga

Después de la invasión marroquí del Sáhara Occidental desde el norte, y de Mauritania desde el sur, entre finales de octubre de 1975 y febrero de 1976 una buena parte de la población saharauí que vivía en centros poblados como las ciudades de El Aaiún, Dajla o Smara salió de sus casas y pueblos hacia el desierto, entre el miedo y la represión que ya comenzaban a experimentar.

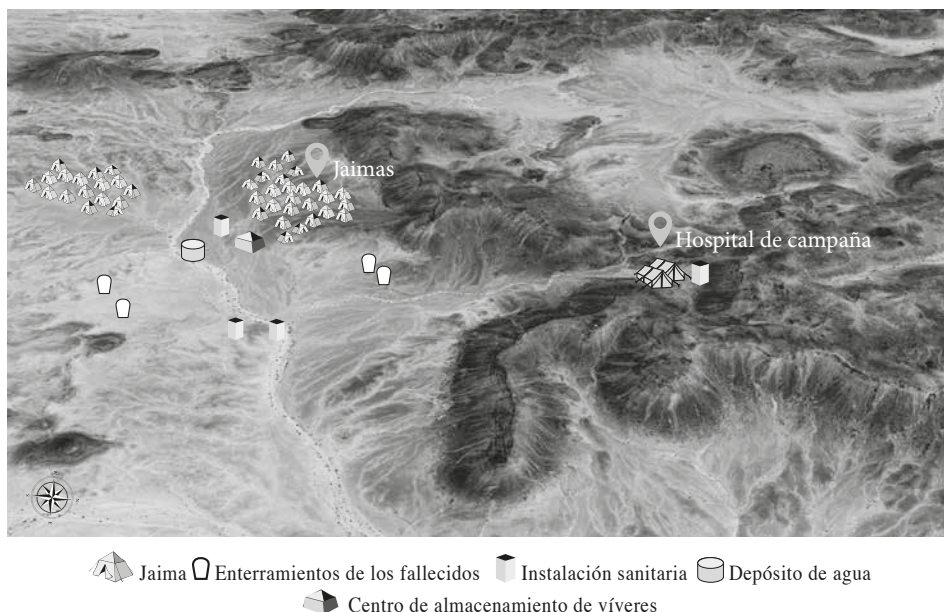
La huida se dio en condiciones muy difíciles, sin apenas poder llevar algunas cosas consigo. Si bien en algunos casos hubo campamentos provisionales intermedios, la gente llegó entre otros lugares a Um Dreiga, después de dos a cinco días de camino. Se trataba de un lugar con pozos de agua utilizados por las poblaciones nómadas de la zona del desierto.

El campamento de Um Dreiga estaba pensado como un destino provisional del desplazamiento, para proteger a la población civil y proporcionar la ayuda humanitaria básica para la supervivencia de la misma. Los convoyes de desplazados así como los asentamientos eran de población civil, especialmente mujeres, ancianos y niñas y niños, sin presencia de fuerzas armadas.

El bombardeo tuvo lugar entre el 19 y 21 de febrero de 1976 y a pesar de su enorme gravedad, este hecho nunca ha sido reconocido por el Estado de Marruecos, ni ha sido investigado por organizaciones internacionales de derechos humanos o Naciones Unidas.

De acuerdo a testimonios de sobrevivientes, cerca de las 11 de la mañana se produjo el sobrevuelo de aviones y el estruendo de la primera bomba que cayó sobre el campamento. Se dieron al menos dos bombardeos. Uno cuando los aviones pasaron la primera vez sobre el campamento, y otro pocos minutos después, cuando los mismos aviones regresaron de vuelta.

La primera bomba fue la dirigida contra el dispensario. Además de la población civil, las unidades y el personal médico y sanitario son bienes y personal protegido por el Derecho Internacional Humanitario (DHI). Los ataques dirigidos contra ellos son infracciones graves al derecho humanitario que constituyen crímenes de guerra. En el lugar del bombardeo existía un pozo y una cisterna con agua para las necesidades básicas que fue también fue bombardeada.



Fuente: elaboración propia a partir de imagen de Google Earth.

No existía ningún objetivo militar en el campamento de Um Dreiga que justificara un ataque aéreo de esa naturaleza. Tampoco existían partícipes directos en las hostilidades. Por esta razón se desconoció el principio cardinal de distinción del DIH que exige dirigir las operaciones militares solo contra combatientes y objetivos militares, y en ninguna circunstancia contra población civil y los bienes indispensables para su supervivencia.

Las descripciones del estado en que quedaron los cuerpos muestran el enorme impacto de bombas incendiarias. Según varias de las personas entrevistadas, incluyendo aquellas que tenían experiencia en la atención de enfermos o eran personal de salud, se dieron dos tipos de heridas que corresponden a bombardeos. Por una parte, heridas de metralla y por efecto de la onda expansiva (como las heridas de dos enfermeras que se encontraban en el dispensario) y, por otra parte, heridas de quemadura y numerosos cuerpos carbonizados. Las descripciones señalan el componente incendiario de las bombas y un tipo de heridas anfractuosas y de quemadura que produjeron las mismas, compatibles ambas con bombas de napalm y fósforo blanco.

La otra imagen que me impresionó mucho fue la de una mujer que se llamaba –creo recordar– Fula Mohamed Abdalahi, que estaba recostada de lado dándole el pecho a una criatura y tanto ella como la criatura quedaron carbonizadas. Cuando intentabas tocar parte de su cuerpo, se deshacía en tus manos. Sid-Ahmed Baba Chej.

El fuego estaba por todos lados, las tiendas quemadas. Allí me encontré a una niña con el cúbito y el radio seccionados al descubierto y las arterias allí arrancadas, pero había hecho hemostasia y no sangraba, creo que se debió a la quemadura del napalm. En otras circunstancias, con una herida por metralla hubiera muerto desangrada. Brahim Barbero.

Numerosos enterramientos se dieron a lo largo del primer y segundo día después del bombardeo. Se hicieron enterramientos individuales cuando fue posible, pero en otros casos se hicieron fosas comunes, especialmente cuando se trataba de restos humanos. Los primeros en ser evacuados fueron los heridos graves. Unas setenta personas heridas de gravedad fueron trasladadas en tres camiones hasta Rabuni (Argelia). Los camiones solamente circulaban de noche para evitar ser detectados y durante el día la gente tenía que esconderse de nuevo.

La disposición de los campamentos de refugiados saharauis en la Hamada argelina se hizo con asentamientos o wilayas separadas como a treinta minutos en coche una de otra, con motivo de evitar grandes aglomeraciones y una mejor situación, provisión de agua, distribución de alimentos y cohesión social. Sin embargo, la wilaya de Dajla se encuentra a tres horas en coche desde Rabuni. Esta disposición de la wilaya de Dajla obedecía a una forma de cuidar a los sobrevivientes y disminuir el propio impacto del bombardeo, que seguía siendo evidente las semanas o meses posteriores a los hechos, dado que el resto de las wilayas se encontraban cerca del aeropuerto de Tinduf y el solo sonido de los aviones generaba terror en los sobrevivientes.

Bombardeo en Guelta, Amgala y Tifariti

Guelta fue bombardeada en varias ocasiones, y el sobrevuelo de aviones fue descrito como intenso y en diferentes días. Guelta fue también lugar de acogida de personas que huían de otras poblaciones. Los distintos sobrevivientes señalan que el bombardeo se llevó a cabo el mes de febrero de 1976. Si bien el bombardeo no tuvo las proporciones de Um Dreiga, los sobrevivientes señalan que hubo varios muertos y heridos. Las condiciones de terror en las que se encontraba la población civil hicieron que incluso muchos de ellos dejaran a sus familiares en la huida.

Cuando llegamos aquí me enfermé yo y mi hija. Yo me salvé pero mi hija murió. En aquel entonces no sabía de qué era, con el tiempo supe que la gente se enfermó por el efecto que nos produjo el napalm y el fósforo blanco. El viaje desorganizado, precipitado y el miedo también nos enfermaron. J.S. (mujer).

Amgala fue escenario de combates, pero también de operaciones contra la población civil. Los sobrevivientes señalan con claridad que, como en otros lugares que sufrieron bombardeo, en Amgala la población civil estaba alejada de la zona de combates o donde se refugiaban las fuerzas del Frente POLISARIO.

Estuvimos en Amgala hasta la invasión, estábamos fuera de la ciudad en Fadret Eychdari en nuestras jaimas con varias familias. Amgala la bombardearon bastante con aviones y tanques, quemaron las tiendas, nos ocultamos debajo de los árboles. En el bombardeo murió una mujer en su jaima. Mulay Ali Adjil Ali.

En el caso de **Tifariti** se incluyen similares descripciones de la huida de las ciudades y del impacto de la violencia sufrida y el miedo que en el caso de Um Dreiga. A diferencia de este, en la zona de Tifariti, ya más cercana a la frontera con Argelia, el nivel de presencia de miembros del Frente POLISARIO encargados de la evacuación fue más evidente. Varios testigos y víctimas que se encontraban en Tifariti en el momento de los hechos señalan que el día en que se llevó a cabo el bombardeo la gente se encontraba concentrada en un lugar algo separado del campamento, en una zona de árboles donde se iba a hacer una asamblea con la población desplazada para informar de la situación.

Relación de número de personas fallecidas y heridas en los bombardeos citadas en los testimonios recogidos en este estudio								
Lugar	Personas fallecidas				Personas heridas			
	Fem.	Masc.	Infantes	subtotal	Fem.	Masc.	Infantes	subtotal
Aargub-Agti					1	1		2
Guelta					3	1		4
Tifariti		2		2	2	3		5
Tukat			4 (2 niñas y 2 niños)	4				
Um Dreiga	17	12	10 (6 niñas y 4 niños)	39	41	28	6 (3 niñas y 3 niños)	75
Total				45				86

Fuente: elaboración propia.

Evaluación de víctimas sobrevivientes de bombardeo de Um Dreiga

Este apartado recoge parte de un estudio médico y de las secuelas en la salud física y psicológica del bombardeo en un grupo de sobrevivientes. Las víctimas del bombardeo no fueron solamente las personas muertas, algunas de cuyas historias y nombres han sido incluidos en la investigación previa de *El Oasis de la Memoria*. Numerosas personas heridas también dan testimonio a partir de sus historias y de las huellas en su cuerpo de las secuelas del bombardeo.

Se encontró dos tipos de personas heridas: adultos en la época del bombardeo, y personas en edad infantil –inclusive recién nacidos– en el año 1976. Otras víctimas habían fallecido en la fecha en que se realizó la investigación.

Al tratarse de hechos ocurridos hace cuatro décadas y en muchos casos vividos por personas mayores, se dieron algunos problemas de memoria frente a ciertos detalles, sin embargo, también existen memorias muy vívidas de lo sucedido o de los impactos sufridos. Algunas personas al ofrecer el testimonio, ante recuerdos y hechos tan silenciados y tan celosamente guardados, sufrieron crisis de quiebre emocional. En una ocasión el nivel de afectación aún presente hizo imposible seguir con la entrevista.

Las entrevistas se realizaron en dos localizaciones fundamentalmente; por una parte en Rabuni, capital administrativa de los campamentos y donde se encuentra la infraestructura hospitalaria mejor dotada para la realización de exploraciones radiológicas, y por otra, en la *wilaya* de Dajla, donde se encuentra la mayor parte de las víctimas y testigos del bombardeo. Entre el 12 y el 17 de mayo de 2014, se realizaron tres entrevistas a testigos y 22 entrevistas y evaluaciones clínicas a víctimas supervivientes, incluyendo exploración física, historia clínica y otros aspectos a considerar en la documentación de este tipo de casos.

La descripción de las heridas se hace siguiendo los aspectos médicos estándar, en los que se incluye la exploración física y en algunos casos las pruebas complementarias existentes o realizadas. En ellas se dan numerosos datos y detalles médicos que muestran no solo la metodología científica seguida en las evaluaciones, sino las consecuencias de los hechos en la vida de las víctimas.

Historias clínicas y de vida

A continuación se presentan los resultados de 2 de las 22 evaluaciones médicas y psicológicas realizadas². Los casos son presentados de forma individual, incluyendo un relato de los hechos referido por la víctima, el análisis de los hallazgos médicos, antecedentes, historia clínica y exploraciones realizadas. Por último se incluye una interpretación de los hallazgos y las conclusiones en cada caso, donde se cotejan los diferentes datos proporcionados por la evaluación con el relato de las lesiones.

1. Ahmed Ahmed Salem

Nacido en Zemmur, en 1935. Se trata de una persona muy mayor, con problemas para hacer una vida autónoma. Ahmed era ganadero, poseía unos cien camellos y unas doscientas cabras. Toda su vida anterior al refugio fue un nómada que iba siguiendo las nubes para buscar los mejores pastos para su ganado. Fue una de las miles de personas que huyó de la invasión y se concentró en el campamento de Um Dreiga. El día del bombardeo vio los aviones arrojando bombas y las consecuencias del mismo.

2 Para este resumen, se presentan a manera de ejemplo solamente 2 casos. Para leer el conjunto de las evaluaciones véase: Los otros vuelos de la muerte. http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/331/Los_otros_vuelos_de_la_muerte.pdf?1430733120

Vi muchos muertos, muchos heridos. Fuego, polvo y humo. La gente se dispersó en todas las direcciones para intentar salvarse del bombardeo. Entre mis familiares, por fortuna, no hubo fallecidos. Perdí todo mi ganado y mi forma de ganarme la vida. Una bomba estalló justo delante de mí, y por milagro me salvé, solamente me hirió en la cabeza. En el momento no sentí dolor ni quemadura. Salimos huyendo, al igual que todas las personas que podían. No recuerdo con exactitud qué es lo que sentí.

Recibió atención a sus heridas después del bombardeo «en el dispensario de la montaña». Hay que tener en cuenta que dicho dispensario se encontraba en las montañas, oculto y no fue bombardeado, a diferencia del dispensario del campamento civil de Um Dreiga, donde cayó la primera bomba.

El ganado y todo quedó allí, los adultos varones estaban intentando resistir. Las mujeres y los niños estaban juntos todos huyendo hacia el este. Caminaron muchos días, algunos vehículos ayudaban en ocasiones, pero la mayoría del trayecto lo hicieron a pie.

Treinta y ocho años después del bombardeo expresa aún un profundo sentimiento de injusticia por el bombardeo, el exilio y la pérdida de la tierra que conllevó hasta hoy en día.

Hemos sido víctimas de una gran injusticia cometida por Marruecos y que sólo puede ser reparada con el restablecimiento de la justicia. Todo el mundo sabe, eso está muy claro para mí: también España es responsable de esta gran injusticia.

A nivel personal no ha hecho ninguna acción legal de denuncia, aunque sabe que ha habido varias delegaciones y organismos que han denunciado el hecho del bombardeo, pero no sabe en qué situación está el asunto. Para Ahmed lo que tendría un sentido reparador sería poder ver la independencia del Sáhara Occidental.

Valoración médica

Historia psicosocial previa y antecedentes médicos:

El entrevistado era una persona equilibrada, de profesión ganadero nómada y sin antecedentes médicos ni quirúrgicos de interés para el caso que nos ocupa, salvo una herida sufrida en la calota craneal, producida por efecto del bombardeo de Um Dreiga.

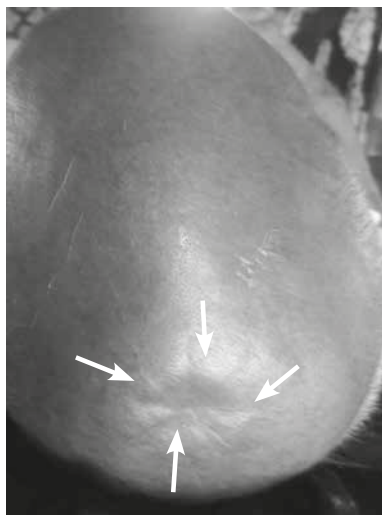
Examen y evaluación física:

- Refiere dolores de cabeza frecuentes con crisis discontinuas de cefaleas, de ritmo irregular localizadas en la zona del vértex craneal (zona del impacto).

- Bien hidratado y perfundido, colaborador aunque algo bradipsíquico. Responde bien y con lucidez a preguntas y obedece órdenes sencillas. Mantiene conservadas sus capacidades cognitivas y memoria, aun con alguna laguna.

- Por lo avanzado de su edad tiene problemas de autonomía para la marcha y un cuadro degenerativo poliarticular que le hacen persona dependiente. Aunque con dificultad, es capaz de desplazarse con la ayuda de bastones.

- Presenta en cuero cabelludo una cicatriz de aspecto estrellado, producida por herida contusa de muchos años de evolución, de un diámetro aproximado de unos tres centímetros, con hundimiento del plano galeal (refiere fue provocada en el bombardeo de Um Dreiga). Localizada sobre la región que correspondería a la sutura lambdoidea, ligeramente lateralizada a la izquierda. Presenta también una cicatriz longitudinal de eje anteroposterior sobre la unión entre el parietal y el temporal derechos. Esta segunda cicatriz señala que no fue producida por el efecto del bombardeo sino que la sufrió de manera accidental y fortuita muchos años después.



Interpretación de los hallazgos:

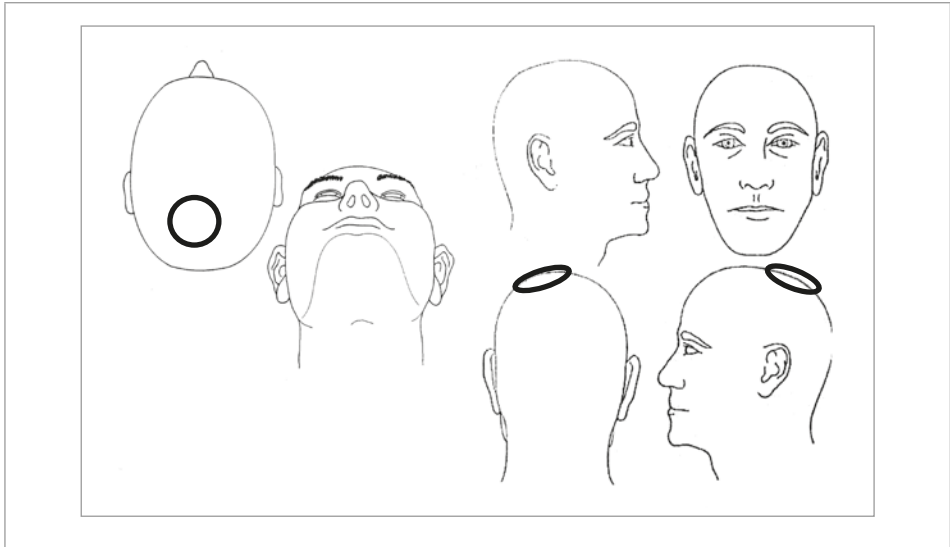
Desde el punto de vista pericial, la cicatriz estrellada que presenta es coincidente con el mecanismo de producción descrito durante el bombardeo referido, por efecto de algún proyectil o metralla que le impactó en la cabeza.

Evaluación psicológica:

El paciente tiene un estado cognitivo-emocional normal para su avanzada edad, capaz de mantener una conversación de manera fluida. Ha superado el cuadro de estrés post-traumático tras el ataque aéreo, del que aun sintiéndose muy afectado durante varios años, fue capaz de rehacer su vida en los campamentos. Muestra una gran lucidez a la hora de valorar lo sucedido y la demanda de reparación en base a la justicia y el retorno a su tierra.

Conclusiones:

Las lesiones contrastadas, muestran una total congruencia con el relato de la víctima sobre el mecanismo de producción. Hay concordancia entre los hechos narrados y las repercusiones somáticas, psicológicas y conductuales en la persona evaluada. La propia persona identifica lesiones producidas como consecuencia del bombardeo y las separa de otras que se produjeron en otras circunstancias.



2. Embatu Abdelahe Abdelaziz

Embatu tenía un año de vida cuando fue bombardeado el campamento de Um Dreiga. Como consecuencia de la explosión, perdió parte de un dedo de la mano y sufrió golpes en la cabeza, aunque era muy pequeña para recordar el episodio, y su conocimiento de los hechos y la causa de sus heridas viene del relato de su abuela.

En el bombardeo falleció casi toda su familia (madre, hermana, y varios tíos y primos) quedando al cuidado de su abuela, con la cual ha vivido hasta que falleció ésta.

Hasta el año 2003, en que acompañó a su abuela a una entrevista para una televisión, ella sólo sabía algunas cosas que había ido indagando sobre su origen, su familia y sobre la huida hasta los campamentos. Al inicio del éxodo fue trasladada de Rabuni a Dajla, como el resto de los sobrevivientes. Los primeros recuerdos que tiene son del *bosque de jaimas* en que vivía en el campamento de Dajla.

La abuela siempre fue reacia a recordar los horrores vividos, y fue muy reticente a darle información sobre su padre, madre, hermanos. «Yo soy tu padre y tu madre» –le solía repetir–. Actualmente está casada y ha sido madre de siete hijos, de los cuales viven cinco.

El daño es irreparable, pues nunca volverán mi padre ni mi madre. Lo que más deseo es que el Sáhara sea liberado. Quiero que mis hijos vivan en aquella tierra en la que yo perdí a mis padres. Espero que mis hijos vivan en su propia tierra, y no en el refugio, donde tanto sufrimiento llevamos vivido.

La entrevista termina con su relato del sentimiento de pérdida y un fuerte impacto emocional que lleva a la contención y el desahogo. Muestra del impacto aún hoy en día de la pérdida de sus seres queridos en el bombardeo, en la experiencia de una niña sobreviviente.

Valoración médica

Examen y evaluación física:

- Paciente normosómica, con facies depresiva, bien perfundida, con buena coloración de piel y mucosas.
- En la mano derecha existe un muñón de amputación a nivel de la interfalángica distal, por pérdida de la porción más distal del dedo medio, por pérdida de la falange correspondiente.
- En región ténporo-parietal izquierda, presenta una cicatriz muy tenue (la herida debió producirse muchísimos años atrás) sobre la que hay lesiones recientes de rascado, pues la paciente refiere que dicha herida siempre ha sido muy pruriginosa. Según referencia de su abuela, dicha cicatriz es secuela de las heridas que sufrió en la cabeza por efecto del bombardeo.

Historia psicosocial previa y antecedentes médicos:

La entrevistada ha vivido toda su vida al cuidado de su abuela, huérfana y sin hermanos. Creció enterándose por conversaciones indirectas e indagaciones con familiares, vecinos y amigos de la historia de su situación de refugio y la de sus convecinos. La abuela siempre eludía hablar del tema del bombardeo y de los horrores vividos.

Como antecedentes médicos, desde niña es completamente sorda del oído derecho. Embatu, según refería el relato de su abuela, achaca dicha sordera al efecto del bombardeo, en el que sufrió un traumatismo sonoro además de un traumatismo directo en la cabeza. Según refiere, perdió parte de un dedo de la mano derecha (dedo medio) en el bombardeo. Refiere sufrir desde la infancia cefaleas ténporoparietales del lado izquierdo. Ha crecido con estas lesiones, recordándolas como algo que ha tenido siempre como marcas en su vida del bombardeo.

Tuvo siete partos, de los cuales viven cinco hijos.

- Explorada la capacidad auditiva, clínicamente hay una pérdida completa de la audición en el oído derecho, siendo incapaz de distinguir ningún sonido por el mismo, por transmisión aérea.

Interpretación de los hallazgos:

Desde el punto de vista pericial, las secuelas que presenta la entrevistada, coinciden con el mecanismo de producción descrito, pudiendo ser causadas por el bombardeo referido. No hay otra referencia plausible de las mismas.

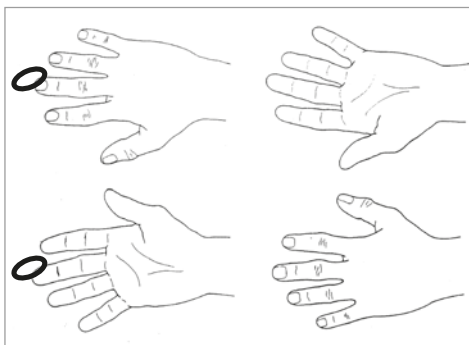
A pesar de que no se obtuvo una audiometría, y la sordera pudiera estar causada por infección en la infancia, el trauma sonoro y el traumatismo craneo encefálico en la zona referida son causa frecuente de sordera, lo que se confirma por la experiencia familiar, dado que no existía con anterioridad a los hechos.

Evaluación psicológica:

Embatu tiene un estado cognitivo-emocional normal, aunque tiene una facies ansioso-depresiva, y cuando se indaga sobre sus expectativas, se quiebra emocionalmente y está angustiada porque no quiere que sus hijos vivan la vida de refugiada que ella ha llevado. Señala que la única cosa que le quitaría esa angustia sería conseguir que se sientan ciudadanos de una tierra que les es propia.

Conclusiones:

Las lesiones contrastadas, se muestran congruentes con el relato de la víctima sobre el mecanismo de producción, tanto la lesión en la mano como la sordera como consecuencia del bombardeo.



Hay una concordancia entre los hechos narrados y las repercusiones somáticas, y el impacto psicológico que aúna la pérdida de sus familiares en el bombardeo con la pérdida de la tierra y el desarraigo. Las secuelas han tenido una importante interferencia en su vida junto con la muerte de casi toda su familia en el bombardeo.

Valoración de las secuelas en las víctimas evaluadas

A continuación presentamos a modo de conclusiones de las 22 evaluaciones clínicas, un resumen con las principales secuelas halladas en las víctimas del trabajo de campo. Este grupo de víctimas se entiende como una muestra representativa del conjunto de las personas que fueron damnificadas por el bombardeo.

La Clasificación Internacional de la OMS define la discapacidad como «la restricción o ausencia de la capacidad para realizar una actividad, en la forma o dentro del margen que se

considera normal para un ser humano». Es por tanto la severidad de las limitaciones para las actividades el criterio fundamental que se ha utilizado en la elaboración de estos baremos.

Las deficiencias permanentes de los distintos órganos, aparatos o sistemas se evalúan, siempre que es posible, mediante parámetros objetivos y quedan reflejadas en los capítulos correspondientes. Sin embargo, las pautas de valoración no se fundamentan en el alcance de la deficiencia sino en su efecto sobre la capacidad para llevar a cabo las actividades de la vida diaria (AVD), es decir, en el grado y clase de discapacidad que ha originado la deficiencia.

Con carácter general se establecen cinco categorías o clases, ordenadas de menor a mayor porcentaje, según la importancia de la deficiencia y el grado de discapacidad que origina.

Cuadro resumen de los casos valorados

Nº	Nombre	Sexo	Edad ataque	Localización de secuelas	Discapacidad	
					Grado	Clase
1	Ahmed Ahmed Salem	Varón	41	Cráneo	1	I
2	Embatu Abdelahe Abdelaziz	Mujer	2	Mano derecha, sordera dcha., herida cráneo	2	II
3	Mina Mabruk Embarek	Mujer	23	Pierna dcha.	1	I
4	Safía Mahfud Mohamed-Salem	Mujer	6	Temporo-mandibular dcha.	1	I
5	Tarcha Mohamed-Malainin Bacai	Mujer	34	Cráneo; brazo, muslo dchos.	2	II
6	Minatu Ali Selma	Mujer	1	Trastorno afectivo no resuelto	1	I
7	Cheij Lekbir Taleb	Varón	7	Muñeca y mano dchas.	2	II
8	Sukeina Lbar Mohamed	Mujer	32	Cráneo	1	I
9	Iauguiha Ali Mohamed	Mujer	11	Cara, cráneo, rodilla dcha.	1	I
10	Maluma Bujari Mohamed	Mujer	20	Tobillo izdo.	1	I
11	Enguia Brahim Sueilem	Mujer	10	Muslo, pierna, tobillo, pie izdos.; pierna dcha.	1	I
12	Saad Mohamed Mahfud	Varón	23	Cráneo	1	I
13	Brahim Mohamed Sidahmed	Varón	37	Rodilla, mano dchas.	4	IV
14	Menna Manuni Zein	Mujer	7	Brazo y codo dchas.	2	II
15	Boia Embarec Salec	Mujer	29	Hombro, brazo, muñeca, muslo izdos.; pierna dcha.	1	I
16	Mohamed Fadel Sidati Cori	Varón	3	Rodilla dcha., tórax	3	III
17	Cori Sidati Cori	Varón	11	Pie, hombro y hemitórax dcho.	1	I

18	Fatimetu Sidati Cori	Mujer	8	Cráneo	1	I
19	Fatimetu Mohamed Mohamed-Mami	Mujer	31	Muslo izdo.	1	I
20	Jadiyetu Duha Zein	Mujer	13	Cráneo	1	I
21	Alisalem Mohamed Aali ³	Varón	18	Cráneo	1	I
22	M.C.M. ⁴	Varón	1	Trastorno afectivo no resuelto	2	II

Así, podemos observar que la totalidad de la muestra de las víctimas presenta aún a día de hoy, casi cuarenta años después del bombardeo, secuelas de algún tipo. Presentando en un 68% una minusvalía de grado 1 y clase I; en casi un 23% de grado 2 y clase II; en un 4,5% de grado 3 y clase III; y en otro 4,5% de grado 4 y tipo IV.

Esto significa que un tercio de las víctimas evaluadas presenta lesiones permanentes que originan un grado variable de discapacidad, y que les implican dificultades para la realización de las actividades de la vida diaria. Este hecho, en una situación de refugio en el contexto geográfico del Sáhara, ha tenido y sigue teniendo hoy en día una trascendencia importante no sólo en sus proyectos vitales, sino también en los de las personas que se ocupan de su cuidado.

La extrapolación de los resultados de esta muestra—que entendemos que es cualitativamente representativa— al conjunto del universo de víctimas del bombardeo, permite hacerse una idea de las importantes consecuencias que tienen aún hoy en día, a pesar de haber transcurrido casi cuatro décadas, en el conjunto de la población refugiada saharauí y en las autoridades que se encargan de prestar unos servicios básicos a la misma.

Violaciones de derechos humanos e infracciones del derecho humanitario cometidas

Marco legal

El hecho de que el conflicto del Sáhara Occidental tenga la consideración de conflicto armado internacional obliga a las partes del enfrentamiento a respetar varias de las normas humanitarias recogidas, entre otros, en los cuatro Convenios de Ginebra de 1949, normas que además tienen el estatus de derecho consuetudinario. El hecho de que el Estado de Marruecos no haya ratificado la mayor parte de instrumentos básicos del Derecho Internacional de los Derechos Humanos (DIDH) o del Derecho Penal Internacional (DPI) no es obstáculo para que en este análisis empleemos los parámetros básicos del DIDH, DIH o DPI por varios motivos:

³ El testimonio se desechó por fallo del soporte de grabación del mismo.

⁴ Esta persona pidió permanecer en el anonimato, por miedo a represalias contra familiares que viven en los territorios ocupados.

- Los convenios de Ginebra de 1949 fueron ratificados en 1956 por el Estado de Marruecos.
- La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967 fueron ratificados por Marruecos en 1956 y 1971 respectivamente.
- En el preámbulo de la constitución de Marruecos de 1962 (posteriormente ha habido cinco más) se dice expresamente que «suscribe los principios, derechos y obligaciones que emanan de las cartas de los organismos internacionales».
- En la Conferencia Mundial de Teherán de 1968 se reconoció el valor consuetudinario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948.
- Los tratados internacionales que han sido adoptados por la comunidad internacional sobre el DIH en años posteriores a los Convenios de Ginebra de 1949 lo único que han hecho es complementar o desarrollar derechos ya contemplados en estos primeros. Así, aunque Marruecos no haya ratificado los desarrollos posteriores a los citados Convenios (Protocolos I y II de 1977), las obligaciones que derivan de los mismos sí son perentorias porque recogen obligaciones fundamentalmente contenidas en los primeros.
- La mayoría de las obligaciones impuestas por el derecho humanitario y los derechos humanos son actualmente consideradas como derecho consuetudinario internacional, y en algunos casos, incluso *ius cogens* [HENKAERTS, Jean-Marie y DOSWALD-BECK, Louise (2007). El Derecho Internacional Humanitario Consuetudinario, vol. I. CICR]. Esto implica que son de obligado cumplimiento independientemente de que hayan sido ratificados por los Estados o partes del conflicto.

Desde el punto de vista del Derecho Internacional y por las razones ya indicadas, se opta por calificar las violaciones de derechos humanos y las infracciones al DIH conforme a las más actuales tendencias del derecho penal internacional. Esto significa que las infracciones graves al DIH serán calificadas como crímenes de guerra y que las violaciones graves de derechos humanos generalizadas y sistemáticas serán denominadas crímenes de lesa humanidad.

Recapitulación de crímenes

Los principales crímenes constatados durante los bombardeos indiscriminados de población civil asentada en diferentes campamentos en febrero de 1976 y que incluyó el uso de armas incendiarias, son los que se recogen a continuación.

Crímenes de guerra cometidos en Um Dreiga

- Ataques a la población civil.
- Ataques indiscriminados por medio de bombardeo.

- Utilización de armas incendiarias que causan efectos excesivamente nocivos y de efectos indiscriminados.
- Actos de terrorismo contra la población civil.
- Homicidios contra personas protegidas.
- Heridas a personas protegidas.
- Desplazamiento forzado de la población civil.
- Desprotección de la población civil, sobre todo de mujeres, ancianos y niños.
- Desprotección de los heridos.
- Irrespeto de las personas muertas.
- Ataques contra bienes indispensables para la supervivencia de la población civil.
- Hacer padecer hambre a la población civil.
- Ataques contra unidades y al personal médico y sanitario.
- Ataques contra bienes señalizados con los signos distintivos de la Media Luna Roja.

Principios del Derecho Internacional Humanitario infringidos

- Distinción: se atacó a la población civil y a sus bienes, cuando solo es permitido atacar a los combatientes y los objetivos militares. Se atacaron bienes civiles que no eran objetivos militares.
- Limitación: se utilizaron medios y métodos de combate prohibidos porque causan males superfluos y sufrimientos innecesarios.
- Precaución: no se tomó ninguna precaución para proteger a la población civil y sus bienes, para verificar que los objetivos a atacar eran militares o para suspender o anular el ataque si se advirtió que el objetivo no era militar.
- Inmunidad: se atacó la población civil cuando esta debe ser protegida contra los peligros procedentes de las operaciones militares.
- Humanidad: no se respetó ni se trató de manera digna a la población civil, ni a los heridos, ni al personal sanitario. Los heridos deben ser recogidos y asistidos.

Anexo. Listados provisionales de víctimas fallecidas y heridas

Los siguientes nombres de personas fallecidas o heridas en los bombardeos de Um Dreiga, Guelta, Tifariti, Amgala y otros han sido recogidos de los testimonios directos de familiares y testigos. Este listado, a pesar de ser provisional y de que se necesita una investigación en profundidad sobre las víctimas, muestra el impacto masivo de los bombardeos.

• **Um Dreiga**

Personas fallecidas	
Familia Ahmed Zein	<ol style="list-style-type: none"> 1. Buchra Bueh Bakar (mujer) 2. Chaia Azman Ahmed Zein (mujer) 3. Embarca Hmadi Ahmed Zein (mujer) 4. Hamadha Galb Ahmed Zein (hombre) 5. Takbir Hmadi Ahmed Zein (mujer) 6. Taufa Ahmed Zein (mujer) 7. Bad Hmadi Ahmed Zein (mujer) 8. Azman Hmadi Ahmed Zein (hombre) 9. Azman Sidati Ahmed Zein (niño) 10. Fatma Sidati El Kori (niña)
Familia Berray	<ol style="list-style-type: none"> 11. Etfarrah Sid Ahmed Bala (mujer) 12. Fueila Mohamed Adhallahi Berray 13. Hija de Fueila Mohamed Abdallahi Berray (niña) 14. Saabuh Ahmed Baba (hombre) 15. Sidi Dadahi Admed Baba (hombre)
Familia Buh	<ol style="list-style-type: none"> 16. Buh Sgueir (hombre) 17. Fatma Hamdi Sgueir (mujer) 18. Hamadha Saad Buh sgueir (hombre)
Familia Machnan	<ol style="list-style-type: none"> 19. Ahmed Bahia Machnan (hombre) 20. Fula Bol-la Machnan (mujer) 21. Fatma (hija de Fula Bol-la Machnan) 22. Nguia (hija de Fula Bol-la Machnan) 23. Glana (hija de Fula Bol-la Machnan) 24. Mahyuba (hija de Fula Bol-la Machnan) 25. Mabi Mohamed Lamin Machnan (mujer)
Familia Ahmed Baba	<ol style="list-style-type: none"> 26. Saadbuh Hamada Ahmed Baba (hombre) 27. Hamada Saadbuh Hamada Ahmed Baba (mujer) 28. Ahmed Hatem (hombre) 29. Bueihiti uld Sidahmed uld Aly uld Lab (niño) 30. Buinina Naisaburi (su hija murió y su hijo sobrevivió) (mujer) 31. Fatimetu Dahi Ahmed Baba (mujer) 32. Fatma Salka Sidahmed Ali Lab (mujer) 33. Fidaia Meyara Mohamed Lamin (niña) 34. Jdeycha Cheibani (mujer) 35. Mohamed Lagdaf (hombre) 36. Mohamed Nesaburi (niño, hijo de Buinina Sidi) 37. Saadani Chejmami Sidi Nesaburi (niña) 38. Tauwal-umru Sidahmed Ali Lab (hombre) 39. Taulo Taki Mahbub (hombre) 40. Chraifa Ali Mohamed Omar (mujer)

Personas heridas

- | | |
|---|--|
| 1. Abdelaziz Obouh (hombre) | 41. Maimuna Ali Salma (mujer) |
| 2. Abdellahi Ali El Kori (hombre) | 42. Mana Mamuni Zein (mujer) |
| 3. Abderauf Mohamed Yahdih (hombre) | 43. Mariem Hamadi Daya (mujer) |
| 4. Ahmed Ahmed Salem (hombre) | 44. Mariem Sidahmed Gah (mujer) |
| 5. Ahmed Salem Laabeidi (hombre) | 45. Mbatu Abdellahi Abdelaziz (mujer) |
| 6. Aichatu Abdalahe (mujer) | 46. Meimana Ahmed Salem Abdi (mujer) |
| 7. Ali Mohamed Omar (hombre) | 47. Meimuna Dahdi (mujer) |
| 8. Ali Salem Mohamed (hombre) | 48. Meiti Sidbrahim (mujer) |
| 9. Alia Hamudi Hmaida (mujer) | 49. Mina Mubarek (mujer) |
| 10. Amay Cheij Mami (mujer) | 50. Minatu Ali Salma (mujer) |
| 11. Aziza Ali Al Hasan (mujer) | 51. Mohamed Ali Salma (hombre) |
| 12. Azza Mohamed Barry (mujer) | 52. Mohamed Cheij Mami (hombre) |
| 13. Baba Mohamed Ali Ali (hombre) | 53. Mohamed Fadel Sidati (niño,
hijo de Boia Embarec Salec) |
| 14. Babba Uld Hamdi (hombre) | 54. Mohamed Fadel Sidha (hombre) |
| 15. Brahim Barry (hombre) | 55. Monina Mohamed Abdalahe Mustafa
(mujer) |
| 16. Brahim Salem Ahmed Zein (hombre) | 56. Montse Escorbe (Hurria) (mujer) |
| 17. Buiya Embarec Erkmun (mujer) | 57. Mulay Ahmed (hombre) |
| 18. Cheij Lekbir Taleb (hombre) | 58. Munina Berray (mujer) |
| 19. Dahi Sid Brahim (hombre) | 59. Munina Laabeidi Brahim (mujer) |
| 20. Diya Ali Salma (mujer) | 60. Nayem Ahmed Ahmed Salem (hombre) |
| 21. Duda Suidat (mujer) | 61. Nguia Brahim Masaud (mujer) |
| 22. El Kori Sidati (hijo de Boia Embarec
Salec) | 62. Saad Mohamed Mahfud (hombre) |
| 23. Enguia Obouh (mujer) | 63. Safia Yahya (mujer) |
| 24. Fatimatu Suidat (mujer) | 64. Salama Ali Salma (hombre) |
| 25. Fatimetu Ali (mujer) | 65. Sidi Brahim (hombre) |
| 26. Fatimetu Said Brahim (mujer) | 66. Sukeina Janfur (mujer) |
| 27. Fatimetu Salma Abdelfatah (mujer) | 67. Sukeina Lbar Mohamed (mujer) |
| 28. Fatimetu Sid Brahim (mujer) | 68. Taki uld Mahhub Brahim Mahhub
(hombre) |
| 29. Fatimetu Sidati (niña, hija de Boia
Embarec Salec) | 69. Esposa de Taki uld Mahhub Brahim
Mahhub (mujer) |
| 30. Fuila Beljair (mujer) | 70. Tarcha Ment Bakay (mujer) |
| 31. Galb Ahmed Zein (hombre) | 71. Tarcha Mohamed Malainin (mujer) |
| 32. Habuha Ali Salma (hombre) | 72. Yauguiha Ali Mohamed (mujer) |
| 33. Hassana Sid Brahim (hombre) | 73. Yeida Hamada Saadbuh (mujer) |
| 34. Hay Ami Maalum (hombre) | 74. Zainaha Mohamada Yamee (mujer) |
| 35. Amay Cheij Mami (niña, hija de Tarcha
Mohamed Malainin) | 75. Zainbu Nah (mujer) |
| 36. Mohamed Cheij Mami (niño,
hijo de Tarcha Mohamed Malainin) | 76. Zuenana Buh Sgueir (niña) |
| 37. Ibnu Omar Ahmed Baba (hombre) | |
| 38. Jadiyah Daha Zein (mujer) | |
| 39. Kori Suidat (hombre) | |
| 40. Maaluma Bujari (mujer) | |

• **Guelta**

Personas heridas	1. Didiha Mohamed Saleh (mujer)
	2. Lejlifa Alamin (hombre)
	3. Salka Embarec (mujer)
	4. Sobrina de Enzatta Hamadi Luali (mujer)

• **Tifariti**

Personas fallecidas	1. Abdelfatah (hombre)
	2. Mohamed Uld Ali (hombre)
	3. Jadgetu Edih Omar (niña)
Personas heridas	1. Ahmed Mohamed Fadel (hombre)
	2. Braiica Mhaimad (hombre)
	3. Gabal Mohamed Mahmud Jalil (mujer)
	4. Hadina Mahmud (mujer)
	5. Mahfud Mohamed Lamin (hombre)

• **Aargub a Agti**

Personas heridas	1. Aicha Zber (mujer)
	2. Beya Hamud Haimada (hombre)

• **Tukat**

Personas fallecidas	1. Fatma Saad Aali (niña)
	2. Glana Saad Aali (niña)
	3. Hamdi Saad Aali (niño)
	4. Luali Saad Aali (niño)

Nota: La grafía de los nombres puede variar en función de si han sido recogidos en castellano, francés o *hassania*. En este último caso los apellidos que se emplean son los del padre y el abuelo.

Summary

The other death flights

Bombings of civilians in the Western Sahara

Carlos Martín Beristain (Director)

Antonio Martínez Torres

Alejandro Valencia Villa

Sergio Campo Lladó



Asociación de Amistad con el
Pueblo Saharaui de Sevilla



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea



HEGOA: INSTITUTO DE ESTUDIOS DE POLÍTICA INTERNACIONAL
HEGOA: INSTITUTO DE ESTUDIOS DE POLÍTICA INTERNACIONAL

Summary

The other death flights

Bombings of civilians in the Western Sahara

Carlos Martín Beristain (Director)

Antonio Martínez Torres

Alejandro Valencia Villa

Sergio Campo Lladó



Asociación de Amistad con el
Pueblo Saharaui de Sevilla



Edited by:



www.hegoa.ehu.eus

UPV/EHU. Edificio Zubiria Etxea
Avenida Lehendakari Aguirre, 81
48015 Bilbao
Tel.: 94 601 70 91
Fax: 94 601 70 40
hegoa@ehu.eus

UPV/EHU. Centro Carlos Santamaría
Elhuyar Plaza, 2
20018 Donostia-San Sebastián
Tel.: 943 01 74 64
Fax: 94 601 70 40

UPV/EHU. Biblioteca del Campus de Álava
Nieves Cano, 33
01006 Vitoria-Gasteiz
Tel./Fax: 945 01 42 87



Asociación de Amistad
con el Pueblo Saharaui
de Sevilla

www.saharasevilla.org

Virgen de la Antigua, 4 bajo dcha.
41011 Sevilla
Tel.: 954 28 22 05 / 954 27 41 04
Fax: 954 28 20 46
aapss@saharasevilla.org

Summary. The other death flights. Bombings of civilians in the Western Sahara.

Authors: Carlos Martín Beristain (Director), Antonio Martínez Torres, Alejandro Valencia Villa and Sergio Campo Lladó.

Cover illustration: Federico Guzmán
Translation into English: Anders Krakenberger
Printers: Lankopi, S.A.
Design and layout: Marra, S.L.

March 2016
Legal deposit: BI-747-2016
ISBN: 978-84-16257-11-9

Project funded by



Aieteko Jauregia
Aiete Pasealekua, 65-2
20009 Donostia-San Sebastián
www.euskalfondoa.org

This publication is the result of the 2015 project
“Human Rights Violations in the Western Sahara”.



Except where otherwise noted, this work is licensed under
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Document under Creative Commons licence: Attribution - Non-commercial - Non Derivative Works 4.0 Spain. Permission to copy, distribute and publicly and freely communicate, as long as the authors are acknowledged and the work is not used for commercial purposes. You may not alter, transform, or write a derivative work from this work.

Index

Introduction	5
The case of the bombing at Um Dreiga	7
The bombings at Guelta, Amgala and Tifariti	8
Assessment of the victims that survived the bombing raid at Um Dreiga	9
Clinical and life stories	10
1. Ahmed Ahmed Salem	10
2. Embatu Abdelahe Abdelaziz	13
Assessment of the consequences on the evaluated victims	15
Human rights violations and violations of humanitarian law	17
Legal framework	17
Recapitulation of crimes	18
Annex I. Provisional lists of victims. Deceased and injured	19

Introduction

The work *The Oasis of Memory*¹ published in 2012 by the Hegoa Institute of the University of the Basque Country, includes serious violations of human rights perpetrated against the Saharawi people by the Moroccan security forces at different times. The many human rights violations included in that report are abundantly documented.

Among the human rights violations, documented for the first time in a very detailed manner and with numerous data, is a fact that proved crucial for the future of the Saharawi people: the bombings in February 1976. One camp, that at Um Dreiga, had the biggest number of displaced civilians and was also the most affected because of the considerable number of dead and injured it endured.

The testimonies of 50 survivors of the bombing have been compiled and contrasted for the first time, and at the same time, the names of many of the victims who were killed and seriously injured have also been compiled.

In addition to Um Dreiga, reference is also made to other bombings carried out during those dates and most of the conclusions are extrapolated to the bombings there, because the circumstances were very similar or identical. Besides being attacks on the civilian population which was displaced or in the midst of their exodus, both by means of testimonies from that time, and by means of hard data, the type of wounds and the medical evaluation thereof, it is concluded that firebombs were used and, most likely, white phosphorus.

This summary includes references to the bombings, as well as medical and psychological study of the victims who were interviewed. This is followed by a juridical study which referred to international law, which is applicable to the case, which points out Morocco's international responsibility. Finally, there is a list of the people killed in the bombings whose names have been identified.

1 MARTÍN BERISTAIN, Carlos and GONZÁLEZ HIDALGO, Eloísa: *El Oasis de la Memoria. Memoria histórica y violaciones de los Derechos Humanos en el Sáhara Occidental*. Bilbao, Hegoa, 2012.

The case of the bombing at Um Dreiga

After the Moroccan invasion of Western Sahara from the north and Mauritania from the south, between late October 1975 and February 1976, much of the Saharan population living in populated places such as the towns of Laayoune, Dakhla or Smara left their homes and villages to wander into the desert, in the midst of the fear and repression that they were already beginning to experience.

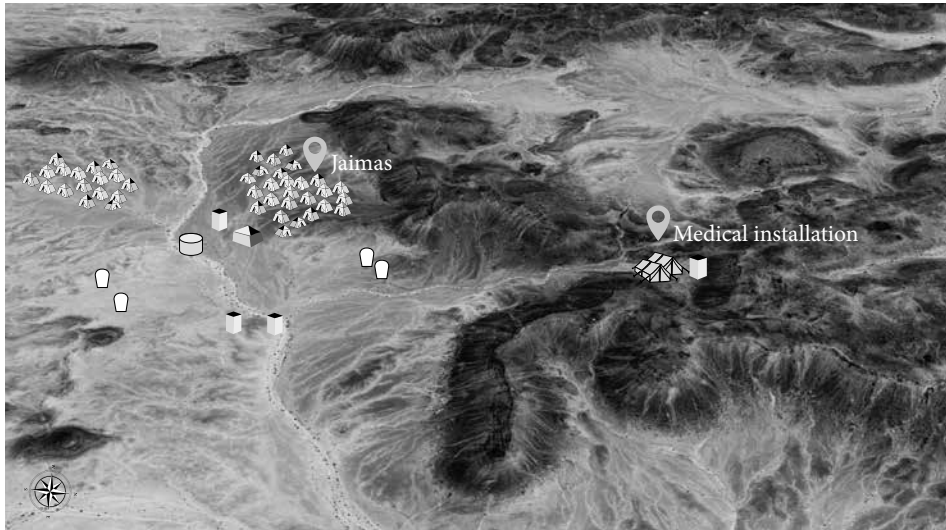
People fled in very difficult conditions, being barely able to carry but a few possessions with them. Although in some cases there were temporary intermediate camps, people came from other places to Um Dreiga after walking for two to five days. This was a place with water wells used by the nomads in the desert.

The Um Dreiga camp was intended as an provisional stop in order to protect civilians and provide basic humanitarian aid for survival. Both the groups of internally displaced people and the settlements were made up of civilians, mainly women, the elderly and children, without the presence of any armed forces whatsoever.

The bombing took place between 19 and 21 February 1976 and although this was an extremely serious violation of international human rights and humanitarian law, it has never been recognized by the State of Morocco, nor has it been researched by international human rights organizations or the United Nations.

According to testimonies of the survivors, at around 11 am some aircraft flew over the camp and the first bombs started to explode in the camp. At least two bombing runs were carried out. One when the aircraft first overflew the camp, and the second a few minutes later, when the same aircraft returned once more.

The first bomb was aimed at the dispensary. In addition to civilian population, medical and health units and personnel are properties and personnel which are protected by international humanitarian law. Attacks directed against them are serious humanitarian law violations that constitute war crimes. At the site of the bombing was a well and a water cistern for basic needs, which were also bombed.



Legend:
Jaima □ Burials of the deceased □ Medical installation □ Water tank
Supply storage centre

Source: the authors' Google Earth image processing.

There were no military objectives in the camp at Um Dreiga to justify an air raid of that nature. Nor were there direct participants in the hostilities. With such evidence it is clear that the cardinal principle of the distinction in International Humanitarian Law, that requires that direct military operations be directed exclusively against combatants and military objectives, and in no circumstances against civilians and objects indispensable to their survival, was ignored.

The descriptions of the state in which the bodies were show the massive impact of firebombs. According to several of those interviewed, including those who had experience in the care of the sick or who were health personnel, there were two types of wounds as a result of that bombing raid. On the one hand, shrapnel wounds and blast effects (like the wounds sustained by two nurses who were in the clinic) and, on the other hand, there were burn wounds and numerous charred bodies. The descriptions indicate the incendiary component of the bombs and a type of anfractuous wounds and burns that produced them and that were compatible both with napalm and white phosphorous.

The other sight that impressed me was that of a woman named -I think I remember-Fula Mohamed Abdallahi who was lying sideways to breastfeed a child and both her and the child had become charred corpses. When you tried to touch part of her body, it like melted in your hands. Sid-Ahmed Baba Cheikh.

The fire was everywhere, and it burnt tents. There I met a girl with the ulna and radius stripped bare, and torn arteries but she had reached haemostasis so there

was no bleeding and I think it was due to the napalm burns. In other circumstances, with a shrapnel wound, she would have bled to death. Brahim Barbero.

Numerous burials were carried out throughout the first and second day after the bombing. These were individual burials whenever possible, but in other cases burial pits were dug, especially in cases of human remains. The first to be evacuated were the seriously injured. About seventy seriously injured people were transported in three lorries to Rabuni (in Algeria). The lorries circulated only at night to avoid detection and during the day, people had to hide.

The layout of the Saharawi refugee camps in the Algerian Hamada was carried out with settlements or wilayas separated by a thirty-minute drive from one another, with a view to avoiding large crowds and procuring better emplacements, water supplies, food distribution and social cohesion. However, there is one exception: the wilaya at Dakhla is a three-hour drive away from Rabuni. This provision for the wilaya at Dakhla was due to a form of care for survivors and to lessen the impact of the bombing itself, which was still evident for weeks or even months after the events, since the rest of the wilayas were near Tinduf airport and just the mere sound of planes generated terror in the survivors.

The bombings at Guelta, Amgala and Tifariti

Guelta was bombed on several occasions, and overflying of aircraft was described as intense and on different days. Guelta was also an assembly point for people fleeing from other places. The various survivors point out that the bombing took place in February 1976. While this bombing raid was not of the proportions of that at Um Dreiga, survivors said there were several dead and wounded. The conditions of terror in which the civilian population found itself even made many people leave their families behind when fleeing.

When we got here I my daughter and I were both severely ill. I was able to get through it but my daughter died. At that time I did not know what it was; eventually we found out that people got sick from the effect produced by the napalm and white phosphorous. The disorganized and precipitated trip together with fear also sickened us. J.S. (female).

Amgala was a scene of combat, but also of operations against the civilian population. Survivors clearly state that, as elsewhere, they also suffered bombing raids, and that the places where civilians were settling were some distance away from the combat zone or from where they the POLISARIO forces would be sheltering.

We were in Amgala until the invasion; we were out of the city at Fadret Eychdari in our tents with several families. Amgala suffered quite a few air strikes and raids by tanks, they burned down the tents, and we hid under the trees. In the bombing raid one woman in her tent was killed. Mulay Ali Adjil Ali.

In the case of **Tifariti**, there were similar descriptions of people fleeing from towns and the impact of the violence or fear to those in the case of Um Dreiga. However, in contrast with cases like Um Dreiga, in the Tifariti area, which was closer to the border with Algeria, the level of presence of members of the POLISARIO Front in charge of the evacuation was more evident. Several witnesses and victims who were in Tifariti at the time of the bombing indicate that the day in which the raid was carried out people had been concentrated in a somewhat separate camp site in an area with trees where there was to be a meeting with the displaced population in order to report on the situation.

Ratio of number of people deceased and injured in the bombing cited in the testimonies collected in this study								
Place	Deceased				Injured			
	Fem.	Male	Children	subtotal	Fem.	Male	Children	subtotal
Aargub-Agti					1	1		2
Guelta					3	1		4
Tifariti		2		2	2	3		5
Tukat			4 (2 girls and 2 boys)	4				
Um Dreiga	17	12	10 (6 girls and 4 boys)	39	41	28	6 (3 girls and 3 boys)	75
Total				45				86

Source: the authors.

Assessment of the victims that survived the bombing raid at Um Dreiga

This section contains (part of) a medical study on the consequences on physical and psychological health of the bombings in a study group of survivors. The victims of the bombing were not only those killed in the raid, some of whose stories and names have been included in the previous research titled *The Oasis of Memory*. Also many people who were injured have provided their testimonies as from their narratives and the marks on their bodies left by those sequels of the bombing raid.

Two types of injured people were found for the study: those who were adults at the time of the bombing, and people who were children at the time -including newborn babies in 1976. Other victims had died by the time in which the research was conducted.

As these events took place almost four decades ago and in many cases were experienced by people who are now quite old, there were a few problems of memory when providing certain details. However, there are also very vivid memories of what happened or on the

impacts they had gone through. Some people suffered an emotional breakdown crisis when offering their testimony, as they were dealing with memories and facts they had silenced for so long and that they had guarded so closely. In one of the cases, the level of involvement which was still very much alive, made it impossible to continue with the interview.

The interviews were conducted primarily in two locations: in Rabuni, the administrative capital of the camps and where the best equipped hospital infrastructure for conducting radiological examinations is, and the Dakhla *wilaya*, where are the majority of victims and witnesses of the bombing raids. The interviews took place between 12 and 17 May 2014, three interviews were made to witnesses and another 22 interviews were conducted with surviving victims. Clinical assessments, which included a physical examination, an study of their medical history and other aspects to consider when documenting such cases, were also carried out with the victims.

The description of the wounds was done following standard medical aspects, which include a physical examination and in some cases existing or additional tests were carried out. The numerous medical data and details obtained show not only the scientific methodology used in evaluations, but also the consequences of the bombing raids in the lives of the victims.

Clinical and life stories

Below is a summary of the results of these medical and psychological evaluations². The cases are presented individually, including an account of the facts as reported by the victim, together with a study of the medical findings, background, medical history and of the explorations conducted. Finally there is an interpretation of the findings and conclusions in each case, in which the different data provided by the evaluation are compared with the victims' accounts.

1. Ahmed Ahmed Salem

Born in Zemmour in 1935, this is a very old man with problems in terms of leading an independent life. Ahmed was a farmer, had a hundred camels and two hundred goats. All his life before becoming a refugee, he was a nomad who followed the clouds to find the best pastures for his cattle. It was one of the thousands of people who fled the invasion and who gathered in the Um Dreiga camp. The day of the bombing raid, he saw the planes dropping bombs and the consequences thereof.

I saw many dead, many wounded. Fire, dust and smoke. People scattered in all directions to try to escape the bombing. Among my relatives, fortunately, there

2 This *Summary* only includes two cases as examples.

were no dead. I lost all my cattle and my way of life. A bomb exploded right in front of me, and I was saved by a miracle, it only wounded me in the head. At the time I felt no pain or burning. We kept on fleeing, like everyone who could. I do not remember exactly what it is that I felt.

He received attention to his wounds after the bombing raid “in the dispensary of the mountain”. It is necessary to bear in mind that that dispensary was in the mountains; it was relatively hidden and was not bombed, unlike the civil dispensary at the Um Dreiga camp where the first bomb fell.

The livestock and everything stayed there, and adult men were trying to resist. Women and children were all together fleeing towards the east. They walked for many days, sometimes some vehicles helped out, but most of the way they did on foot.

Thirty eight years after the bombing raid he still expresses a deep sense of injustice because of the bombing, exile and loss of land that led to this day.

We have been the victims of a gross injustice committed by Morocco and that can only be repaired with the restoration of justice. Everyone knows, and that is very clear to me: Spain is also responsible for this great injustice.

On a personal level he has not filed any legal action or complaint, although he knows that there have been several delegations and organizations that have denounced the bombing raid, but he does not know what the situation this issue is in. For Ahmed, what would make refreshing sense is to be able to see the independence of the Western Sahara.

Medical evaluation

Previous psychosocial history and medical background:

The respondent was a balanced person, who had worked as a nomadic shepherd without any previous medical or surgical history of interest to the present case, except for the injury sustained in the skullcap, produced as a consequence of the bombing raid at Um Dreiga.

Physical examination and assessment:

- Frequent headaches related to discontinued headaches crises, of an irregular rhythm localized in the cranial vertex (impact zone).

- Well hydrated and perfused, collaborates well in the interview albeit somewhat bradypsychic. He answers questions well and lucidly and obeys simple commands. Maintains cognitive and memory abilities, albeit with certain memory lapses.

- Due to his advanced age, he experiences problems of autonomy in walking and degenerative polyarticular symptoms that make him dependent. Albeit with difficulty, he is able to move with the help of canes.

- In the scalp he has a starry-shaped scar, caused by a contused wound with many years of evolution. This scar has a diameter of about three centimetres, with a slight sinking of the galeal layer (which he refers as caused at the bombing raid at Um Dreiga).

- The scar is located on the region that would correspond to the left lambdoid suture, somewhat to the left. He also has a longitudinal scar, the anteroposterior axis of which is on the junction between the right parietal and temporal bones. This second scar he said was not produced because of the effect of the bombing raid; it being the result of a fortuitous accident many years later.



Interpretation of findings:

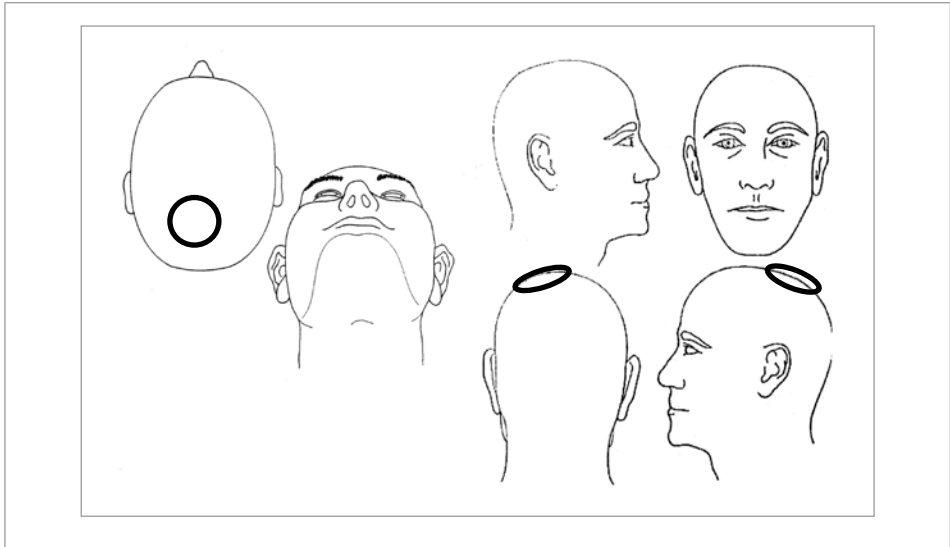
From an expert point of view, the starry scar he displays is consistent with the production mechanism described during that bombing raid, as a result of a bullet or shrapnel hitting him on the head.

Psychological evaluation:

The patient has a normal cognitive-emotional state for his old age, he is able to maintain a conversation fluidly. He has overcome the post-traumatic stress symptoms after the airstrike, about which he is still feeling very much affected several years later. He was able to rebuild his life in the camps. He shows great lucidity when assessing what happened and when demanding for reparation based on justice and the return to his lands.

Conclusions:

The observed lesions display a complete congruence with the account of the victim in terms of the mechanism of their production. There is a good congruence between the facts narrated and the somatic, psychological and behavioural impact on the person. The man himself identifies injuries produced as a result of the bombing raid and separates it from others that occurred in other circumstances.



2. Embatu Abdelah Abdelaziz

Embatu was one year old when the Um Dreiga camp was bombed. As a result of the explosion, he lost part of a finger and suffered blows on the head, though he was too young to remember the episode, and his knowledge of the facts and the cause of his injuries is due to her grandmother's narrative.

Most of his family died in the bombing (his mother, sister, and several uncles and cousins), leaving him to be cared for by his grandmother, with whom he lived until her death.

Until 2003, when he accompanied his grandmother to an interview for a television station, she only knew a few things that she had been asking about reference to her origin, her family and the flight to the camps. At the beginning of the exodus she was moved from Rabuni to Dakhla, like the rest of the survivors. Her early memories are of the *forest of jaimas (tents)* she lived in at the Dakhla camp.

Her grandmother was always reluctant to remember the horrors they had lived through, and was very reluctant to give her any information about her father, mother, or brothers. "I am your father and mother" she would repeat. She is currently married and is the mother of seven children, five of whom are alive.

The damage is irreparable, because they will never return my father or my mother. What I want the most is that the Sahara is free. I want my children to live in that land where I lost my parents. I hope my children will live in their own land, and not in the refugee camps, where we have lived through so much suffering.

The interview ends with her account of the sense of loss and a strong emotional impact that leads to containment and release. Even today, she still displays the impact of the loss of her loved ones in the bombing raid, in the experience of a child survivor.

Medical evaluation

Physical examination and assessment:

- Normosomic patient, with a well-perfused depressive facies, with good colour in skin and mucous membranes.
- On the right hand there is an amputation stump at the level of the interphalangeal distal, with loss of the distal portion of the middle finger, due to the corresponding loss of a phalanx.
- In left temporo-parietal region, she displays a very faint scar (the wound must have happened many years ago) on which there are no recent injuries due to scratching even though the patient reported that the wound has always been very itchy. According to her grandmother's references, the scar is a sequel to the injuries she suffered in the head as a result of the bombing raid.

Psychosocial history and previous medical background:

The respondent has lived all her life under the care of her grandmother, an orphan without siblings. She grew up finding out about the past through indirect talks and inquiries with relatives, neighbours and friends on the history behind her refugee status and that of her neighbours. Her grandmother always eluded talking about the bombing raid and the horrors experienced.

As for her medical history, since she was a child, she has been completely deaf in her right ear. Embatu, according to her grandmother's story, ascribes this deafness to the effect of the bombing raid, in which she suffered a sound trauma in addition to a blunt trauma on the head. As reported, she lost part of a finger of the right hand (her middle finger) in the bombing raid. She refers temporoparietal headaches on the left side, which she suffers from childhood. She has grown up with these injuries, remembering them as marks of the bombing raid on her life.

She had seven births, of which five children are still alive.

- An exploration has been carried out of hearing capacity, and clinically speaking there is a complete loss of hearing in the right ear, she is unable to distinguish any sound through that ear, at least by airborne transmission.

Interpretation of findings:

From an expert point of view, the aftermath displayed by this interviewed woman coincide with the production mechanism described and may be caused by that bombing raid. There is no other plausible reference thereto.

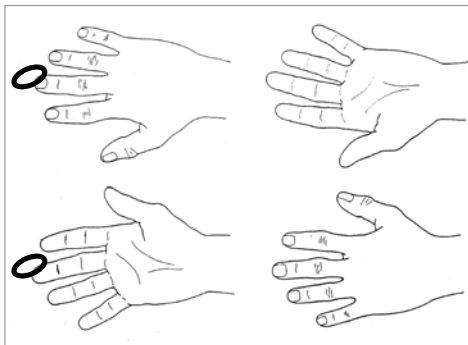
Although an audiometry test was not obtainable, and deafness may be caused by infections in childhood, sound trauma and head trauma in that area are a frequent cause of deafness, which is confirmed by the family experience, given that there was no such experience prior to the facts.

Psychological evaluation:

Embatu is in a normal cognitive-emotional state, although she eagerly displays a depressive facies, and when asked about her expectations, she breaks down emotionally and is distressed because she does not want her children to lead the life she has led as a refugee. She notes that the only thing that would take that anxiety away would be to get citizens to feel they belong to a land that is theirs.

Conclusions:

The contrasted injuries are consistent with the victim's account of the mechanism of production, concerning both her hand injury and her deafness as a result of the bombing raid.



There is a correlation between the events described and somatic effects, and the psychological impact that is brought about by the loss of relatives in the bombing raid, together with the loss of land and displacement. The aftermath has had a significant interference in her life together with the death of most of her family in the bombing raid.

Assessment of the consequences on the evaluated victims

Below is a summary of the main consequences found in victims covered in the fieldwork as a conclusion of the clinical assessments. This group of victims is considered a representative sample of all the people who were affected by the bombing raids.

The International World Health Organisation Classification defines disability as “restriction or lack of ability to perform an activity in the manner or within the range

considered normal for a human being”. Therefore the essential criterion used in the preparation of these scales is the severity of limitations for activities.

The permanent impairments of the various organs, sets of organs or systems are evaluated, whenever possible, by means of objective parameters which are reflected in the relevant chapters. However, the valuation guidelines are not based on the extent of the deficiency but on its effect on the ability to perform daily life activities (DLAs), i.e., the degree and kind of disability that caused the deficiency.

In general terms, five categories or classes are recognised, from the lowest to the highest percentage, established according to the importance of the deficiency and the degree of disability that it originates..

Summary table of evaluated cases

No.	Name	Sex	Age in raid	Location of sequels	Disability	
					Grade	Class
1	Ahmed Ahmed Salem	Male	41	Skull	1	I
2	Embatu Abdelahé Abdelaziz	Female	2	Right hand, right deafness, wound skull	2	II
3	Mina Mabruk Embarek	Female	23	Right leg	1	I
4	Saffa Mahfud Mohamed-Salem	Female	6	Right temporomandibular bone	1	I
5	Tarcha Mohamed-Malainin Bacai	Female	34	Skull; right arm and thigh	2	II
6	Minatu Ali Selma	Female	1	Unresolved affective disorder	1	I
7	Cheij Lekbir Taleb	Male	7	Right wrist and hand	2	II
8	Sukeina Lbar Mohamed	Female	32	Skull	1	I
9	Iauguiha Ali Mohamed	Female	11	Right face, skull, knee	1	I
10	Maluma Bujari Mohamed	Female	20	Left ankle	1	I
11	Enguia Brahim Sueilem	Female	10	Left thigh, leg, ankle, foot; right leg	1	I
12	Saad Mohamed Mahfud	Male	23	Skull	1	I
13	Brahim Mohamed Sidahmed	Male	37	Right knee, hand	4	IV
14	Menna Manuni Zein	Female	7	Right arm and elbow	2	II
15	Boia Embarec Salec	Female	29	Left shoulder, arm, wrist, thigh; right leg	1	I
16	Mohamed Fadel Sidati Cori	Male	3	Right knee, thorax	3	III
17	Cori Sidati Cori	Male	11	Right foot, shoulder and hemithorax	1	I

18	Fatimetu Sidati Cori	Female	8	Skull	1	I
19	Fatimetu Mohamed Mohamed-Mami	Female	31	Left thigh	1	I
20	Jadiyetu Duha Zein	Female	13	Skull	1	I
21	Alisalem Mohamed Aali ³	Male	18	Skull	1	I
22	M.C.M. ⁴	Male	1	Unresolved affective disorder	2	II

Thus, we can see that the whole sample of victims still presents sequelae of some sort today, almost forty years after the bombing raids. 68% of them have grade 1 and class I disabilities; almost 23% of them have grade 2 and class II disabilities, 4.5% have grade 3 and class III disabilities; and another 4.5% grade 4 and type IV disabilities.

This means that one third of the assessed victims have permanent injuries that cause varying degrees of disability, and which involve difficulty in performing activities in their daily lives. This fact, in the refugee camps in the geographical context of the Sahara, has had and continues to have today an important significance, not only in their life projects but also in the projects of the people who are involved in their care.

The extrapolation of the results of this sample -which we believe is qualitatively representative- to the whole universe of victims of the bombing raids, gives an idea of the important consequences such raids have even today, even though nearly four decades have passed, on the whole of the Saharawi refugee population and on the authorities which are responsible for providing it with basic services.

Human rights violations and violations of humanitarian law

Legal framework

The fact that the conflict in the Western Sahara has the status of an international armed conflict requires the parties of the conflict to respect a number of humanitarian rules contained, among others, in the four 1949 Geneva Conventions, which are standards that also have the status of customary law. The fact that the State of Morocco has not ratified most basic instruments of international human rights law or international criminal law does not preclude that in this analysis we use the basic parameters of international human rights law, international humanitarian law or international criminal law for several reasons:

3 This testimony was rejected because of a defect in the taping thereof.

4 This person asked to be quoted in anonymity, because of fear of reprisals against relatives who live in the occupied territories.

- The 1949 Geneva Conventions were ratified in 1956 by the State of Morocco.
- The 1951 Convention relating to the Status of Refugees and its 1967 Protocol were ratified by Morocco in 1956 and 1971 respectively.
- The preamble of the 1962 Moroccan constitution (there have been five more since then) expressly states that Morocco “subscribes to the principles, rights and obligations arising from international organization charters”.
- At the 1968 Tehran World Conference the customary value of the 1948 Universal Declaration of Human Rights was recognized.
- International treaties that have been adopted by the international community on international humanitarian law in the years after the 1949 Geneva Conventions, what they have done is to complement or develop the rights already covered by those Conventions. Thus, while Morocco has not ratified the developments produced after the Conventions (like the 1977 Protocols I and II to the Geneva Conventions), the obligations deriving thereof are themselves compulsory because they collect mainly of the obligations contained in the Conventions.
- Most obligations under humanitarian and human rights law are now considered customary international law, and in some cases even *ius cogens* [HENKAERTS, Jean-Marie and DOSWALD-BECK, Louise (2007). Customary International Humanitarian Law, vol. I. ICRC]. This implies that they are binding regardless of whether they have been ratified by States or parties to the conflict.

From the point of view of international law and for the reasons already stated, we have chosen to describe international human rights and humanitarian law violations in accordance with the latest trends in international criminal law. This means that serious violations of international humanitarian law will be classified as war crimes and serious widespread and systematic violations of human rights will be called crimes against humanity.

Recapitulation of crimes

The main crimes identified during the indiscriminate bombing of civilian population living in different camps in February 1976, including the use of incendiary weapons, are those set out below.

War crimes committed in Um Dreiga

- Attacks on civilians.
- Indiscriminate bombing raids.
- Use of incendiary weapons that cause excessively injurious and indiscriminate effects.

- Acts of terrorism against civilians.
- Homicides against protected people.
- Injury to protected people.
- Forced displacement of the civilian population.
- Lack of protection of civilians, especially women, elderly and children.
- Lack of protection of the wounded.
- Disrespect for the dead.
- Attacks on equipment indispensable for the survival of the civilian population.
- Starvation of civilians.
- Attacks against medical and health units and personnel.
- Attacks against property marked with the distinctive signs of the Red Crescent.

Infringed principles of International Humanitarian Law

- Distinction: civilians and their property were attacked, when it is only allowed to attack combatants and military objectives. Civilian equipment that were not military targets were also attacked.
- Limitation: means and methods of combat that are prohibited, because they cause superfluous injury and unnecessary suffering, were used.
- Caution: no precaution was taken to protect civilians and their properties, to verify that the targets to be attacked were military or to suspend or cancel the attack if advised that the aim was not military.
- Immunity: civilians were attacked when they should have been protected against dangers arising from military operations.
- Humanity: civilians were not respected, nor treated with dignity, nor were the injured or medical personnel. The wounded should have been collected and cared for.

Annex. Provisional lists of victims. Deceased and injured

The following names of deceased or injured people in the bombing raids at Dreiga Um, Guelta, Tifariti, Amgala and others have been collected from testimonies from relatives and witnesses. This list, in spite of its temporary character and despite the fact that a thorough investigation is needed on the victims, shows the massive impact of the bombing raids.

• **Um Dreiga**

Deceased	
Ahmed Zein family	1. Buchra Bueh Bakar (female) 2. Chaia Azman Ahmed Zein (female) 3. Embarca Hmadi Ahmed Zein (female) 4. Hamadha Galb Ahmed Zein (male) 5. Takbir Hmadi Ahmed Zein (female) 6. Taufa Ahmed Zein (female) 7. Bad Hmadi Ahmed Zein (female) 8. Azman Hmadi Ahmed Zein (male) 9. Azman Sidati Ahmed Zein (boy) 10. Fatma Sidati El Kori (girl)
Berray family	11. Etfarrah Sid Ahmed Bala (female) 12. Fueila Mohamed Adhallahi Berray 13. Hija de Fueila Mohamed Abdallahi Berray (girl) 14. Saabuh Ahmed Baba (male) 15. Sidi Dadahi Admed Baba (male)
Buh family	16. Buh Sgueir (male) 17. Fatma Hamdi Sgueir (female) 18. Hamadha Saad Buh sgueir (male)
Machnan family	19. Ahmed Bahia Machnan (male) 20. Fula Bol-la Machnan (female) 21. Fatma (Fula Bol-la Machnan's daughter) 22. Nguia (Fula Bol-la Machnan's daughter) 23. Glana (Fula Bol-la Machnan's daughter) 24. Mahyuba (Fula Bol-la Machnan's daughter) 25. Mabi Mohamed Lamin Machnan (female)
Ahmed Baba family	26. Saadbuh Hamada Ahmed Baba (male) 27. Hamada Saadbuh Hamada Ahmed Baba (female) 28. Ahmed Hatem (male) 29. Bueihiti uld Sidahmed uld Aly uld Lab (boy) 30. Buinina Naisaburi (her daughter died and her son survived) (female) 31. Fatimetu Dahi Ahmed Baba (female) 32. Fatma Salka Sidahmed Ali Lab (female) 33. Fidaia Meyara Mohamed Lamin (girl) 34. Jdeycha Cheibani (female) 35. Mohamed Lagdaf (male) 36. Mohamed Nesaburi (boy, Buinina Sidi's son) 37. Saadani Chejmami Sidi Nesaburi (girl) 38. Tauwal-umru Sidahmed Ali Lab (male) 39. Taulo Taki Mahbub (male) 40. Chraifa Ali Mohamed Omar (female)

Injured

- | | |
|---|--|
| 1. Abdelaziz Obouh (male) | 39. Kori Suidat (male) |
| 2. Abdellahi Ali El Kori (male) | 40. Maaluma Bujari (female) |
| 3. Abderauf Mohamed Yahdih (male) | 41. Maimuna Ali Salma (female) |
| 4. Ahmed Ahmed Salem (male) | 42. Mana Mamuni Zein (female) |
| 5. Ahmed Salem Laabeidi (male) | 43. Mariem Hamadi Daya (female) |
| 6. Aichatu Abdalaha (female) | 44. Mariem Sidahmed Gah (female) |
| 7. Ali Mohamed Omar (male) | 45. Mbatu Abdellahi Abdelaziz (female) |
| 8. Ali Salem Mohamed (male) | 46. Meimana Ahmed Salem Abdi (female) |
| 9. Alia Hamudi Hmaida (female) | 47. Meimuna Dahdi (female) |
| 10. Amay Cheij Mami (female) | 48. Meiti Sidbrahim (female) |
| 11. Aziza Ali Al Hasan (female) | 49. Mina Mubarek (female) |
| 12. Azza Mohamed Barry (female) | 50. Minatu Ali Salma (female) |
| 13. Baba Mohamed Ali Ali (male) | 51. Mohamed Ali Salma (male) |
| 14. Babba Uld Hamdi (male) | 52. Mohamed Cheij Mami (male) |
| 15. Brahim Barry (male) | 53. Mohamed Fadel Sidati (boy,
Boia Embarec Salecs son) |
| 16. Brahim Salem Ahmed Zein (male) | 54. Mohamed Fadel Sidha (male) |
| 17. Buiya Embarec Erkmim (female) | 55. Monina Mohamed Abdalaha Mustafa
(female) |
| 18. Cheij Lekbir Taleb (male) | 56. Montse Escorbe (Hurria) (female) |
| 19. Dahi Sid Brahim (male) | 57. Mulay Ahmed (male) |
| 20. Diya Ali Salma (female) | 58. Munina Berray (female) |
| 21. Duda Suidat (female) | 59. Munina Laabeidi Brahim (female) |
| 22. El Kori Sidati (Boia Embarec Salec's son) | 60. Nayem Ahmed Ahmed Salem (male) |
| 23. Enguia Obouh (female) | 61. Nguia Brahim Masaud (female) |
| 24. Fatimatu Suidat (female) | 62. Saad Mohamed Mahfud (male) |
| 25. Fatimetu Ali (female) | 63. Safia Yahya (female) |
| 26. Fatimetu Said Brahim (female) | 64. Salama Ali Salma (male) |
| 27. Fatimetu Salma Abdelfatah (female) | 65. Sidi Brahim (male) |
| 28. Fatimetu Sid Brahim (female) | 66. Sukeina Janfur (female) |
| 29. Fatimetu Sidati (girl, Boia Embarec
Salec's daughter) | 67. Sukeina Lbar Mohamed (female) |
| 30. Fuila Beljair (female) | 68. Taki uld Mahbub Brahim Mahbub (male) |
| 31. Galb Ahmed Zein (male) | 69. Taki uld Mahbub Brahim Mahbub's wife
(female) |
| 32. Habuha Ali Salma (male) | 70. Tarcha Ment Bakay (female) |
| 33. Hassana Sid Brahim (male) | 71. Tarcha Mohamed Malainin (female) |
| 34. Hay Ami Maalum (male) | 72. Yauguiha Ali Mohamed (female) |
| 35. Amay Cheij Mami (girl, Tarcha Mohamed
Malainin's daughter) | 73. Yeida Hamada Saadbuh (female) |
| 36. Mohamed Cheij Mami (boy, Tarcha
Mohamed Malainin's son) | 74. Zainaha Mohamada Yamee (female) |
| 37. Ibnu Omar Ahmed Baba (male) | 75. Zainbu Nah (female) |
| 38. Jadiyah Daha Zein (female) | 76. Zuenana Buh Sgueir (girl) |

Summary. The other death flights. Bombings of civilians in the Western Sahara

• **Guelta**

Injured	1. Didiha Mohamed Saleh (female)
	2. Lejlifa Alamin (male)
	3. Salka Embarec (female)
	4. Enzatta Hamadi Luali's niece (female)

• **Tifariti**

Deceased	1. Abdelfatah (male)
	2. Mohamed Uld Ali (male)
	3. Jadgetu Edih Omar (girl)
Injured	1. Ahmed Mohamed Fadel (male)
	2. Braiica Mhaimad (male)
	3. Gabal Mohamed Mahmud Jalil (female)
	4. Hadina Mahmud (female)
	5. Mahfud Mohamed Lamin (male)

• **Aargub a Agti**

Injured	1. Aicha Zber (female)
	2. Beya Hamud Haimada (male)

• **Tukat**

Deceased	1. Fatma Saad Aali (girl)
	2. Glana Saad Aali (girl)
	3. Hamdi Saad Aali (boy)
	4. Luali Saad Aali (boy)

Note: The spelling of the names may vary depending on whether they were collected in Spanish, French or *Hassania*. In the latter case the names used are those of the father and grandfather.

